

Mar GÉNOVA FUSTER, Fernando GÓMEZ MANZANEQUE, Carlos MORAL JUARISTI (editores): Los bosques de Gredos a través del tiempo, Ed. Junta de Castilla y León. Consejería de Medio Ambiente. Valladolid, 2009, 319 pp. [ISBN: 978-84-613-4421-5]

Esta obra es de realización colectiva con un total de nueve autores, de los que tres tienen el papel más protagonista de editores, debido a su labor de organización de la obra y por su destacada participación en los contenidos de la misma. Constituyen un grupo interdisicplinar en torno a la Botánica y la Geobotánica, puesto que tres son ingenieros de montes y el resto biólogosbotánicos en su titulación superior universitaria; pero les une su vinculación al equipo investigador de la "Unidad de Botánica" dentro del Departamento de Silvopascicultura de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Han desarrollado proyectos de investigación y publicaciones muy importantes sobre la flora y vegetación ibérica actuales y en su consideración paleobotánica y paleoambiental. Han utilizado, además de los clásicos, cruciales e insustituibles trabajos de campo, tecnologías acreditadas en la analítica del Medio Ambiente: análisis polínicos y antracológicos, estudios de "macrorrestos" vegetales y Dendrocronología. Y todo esto a lo largo de más de veinte años con diferentes generaciones ya en edades.

El tema no es muy singular, puesto que la bibliografía sobre la Sierra de Gredos no es escasa; pero es un espacio tan interesante y complejo que aún resta mucho por investigar sobre lo que se refiere al medio físico y a la intervención humana en su diacronía. Precisamente, a este macizo serrano abulense y cumbrero de la Cordillera Central le dedicó el gran geógrafo Don Jesús García Fernández su última clase-conferencia en público en el mes de mayo del año 2006, que precedió tan sólo tres meses a su muerte. Esta disertación y clase magistral (de verdad, en sentido étimo) nos engrandeció como geógrafos a varios profesores y a los alumnos de la Licenciatura en Geografía de la Universidad de Valladolid; y afortunadamente estas enseñanzas han sido publicadas como último capítulo, con el título "La deforestación y la degradación de los montes en Gredos (siglos XIII-XVIII)", en el libro póstumo titulado "Geografía y paisaje. Llanuras y montañas de Castilla y León", cuya edición corrió a cargo de las Universidades de Valladolid y de Alicante en el pasado año 2012.

Habrá ocasión más adelante de reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en dichos escritos póstumos de Don Jesús García Fernández; pero ahora toca reseñar otros escritos muy interesantes y también atípicos sobre la Sierra de Gredos, realizados por dichos profesores e investigadores de la "Unidad de Botánica" de la UPM. Este libro consta de ocho capítulos llevados a cabo por cada uno por uno o varios de los nueve autores de la obra. Sus denominaciones en orden son las siguientes: Gredos y el interés de su pasado forestal, la cubierta vegetal y la flora, el análisis polínico en la reconstrucción del paisaje vegetal, las troncas como testimonios fósiles de los bosques de los últimos milenios, cronologías milenarias de los anillos de crecimiento, información histórica sobre los bosques de Gredos, uso y gestión de los montes y el paisaje forestal de Gredos en los últimos milenios.

Todos los capítulos, excepto el último, tienen al final una especie de "ventana" explicativa de algún aspecto singular, sobresaliendo –en mi opinión-la dedicada en el capítulo 2 a "las loreras del Valle del Tiétar", donde se estudian tres bosques de ribera excepcionales cuyo taxon arbóreo protagonista es el relicto terciario conocido como loro (Prunas lusitanica). Son ámbitos vegetales tan singulares en su composición florística que suponen algo así como una "isla atlántica en el mundo mediterráneo" desde el punto de vista corológico-biogeográfico. Estas "ventanas" explicativas suponen un esfuerzo divulgador muy notable, que aparece a lo largo de todo el libro por medio de gráficos, mapas y fotografías en color bien presentados y con acierto didáctico y expresivo. Con este loable empeño divulgador, pero sin menoscabo del rigor científico, se explican los procedimientos analíticos de los pólenes, de las dataciones con Carbono/14 y de la Dendrocronología, así como los nombres científicos sin completar con las referencias a el o los taxónomos para no complicar la comprensión de los textos. Todo esto hace que esta obra sea bastante más que un buen trabajo investigador sobre la flora y la vegetación de la Sierra de Gredos, puesto que además es un compendio didáctico y de divulgación rigurosa de complejas tecnologías analíticas de investigación paleobotanica y paleoambiental. En este sentido destacan la recogida y análisis de troncas (troncos o ramas muertos de árboles), cuyo origen se ha datado desde el siglo VII A.C. hasta el siglo XII de nuestra era. Las dataciones y los análisis dendrocronológicos de estas troncas representan en este caso de Gredos nada más y nada menos que el primer uso investigador en España, que en la actualidad está siendo continuado por los mismos autores en el sector montañoso de Cantalojas (Guadalajara) en la Cordillera Central.

En suma, se trata de un libro altamente recomendable para los geógrafos y cualquier naturalista, pues se aúnan el rigor científico y la divulgación de conocimientos muy acertadamente planteados, junto con la interrelación de

la intervención humana y el paisaje vegetal, lo cual está contenido especialmente en los dos últimos capítulos. Al respecto destaca el último capítulo que es una mezcla de resumen, conclusiones y consideraciones finales, completada por los testimonios individuales de personas "del terreno" sobre los centenarios bosque de de pino cascalbo (Pinus nigra) y de pino albar (Pinus sylvestris), que desgraciadamente ardían (sector del Puerto del Pico y la Rubía) en agosto del año 2009, cuando se terminaba de redactar esta magnifica obra, según el evocador y trágico párrafo final.

Guillermo Calonge Cano. Universidad de Valladolid



James LOVELOCK: La venganza de la Tierra (Por qué la Tierra está rebelándose y como podemos todavía salvar a la humanidad). Editorial Planeta, Barcelona, 2007, 249 pp. [ISBN: 978-84-08-07028-3]

A pesar de su formación básica como médico, la biografía de James Lovelock no te deja indiferente al comprobar la diversidad de líneas de investigación desarrolladas a lo largo de su vida profesional, con científicos de campos diversos como la astronomía, la física, la química, la geología, la biología, etc. Ello explica su defensa de una ciencia transversal que supere las prácticas acantonadas en campos de conocimientos especializados y, más bien, independientes y aislados.

Desde esta perspectiva el nonagenario científico inglés afrontó hace años la creación y maduración de la denominada hipótesis/teoría¹ Gaia, que concibe al planeta Tierra como un superorganismo producto de la interacción entre la física, la química y la biología. Por un lado, la particular física y química de la Tierra, en un momento dado de la historia del planeta, permitió el surgimiento de la vida, y por otro, la propia vida desde su inicio luchó siempre por mantener un entorno habitable que permitiera su arraigo y evo-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Según el nivel de aceptación del pensamiento de Lovelock, hay autores que entienden su explicación del funcionamiento del planeta Tierra como suficientemente probada, elevándola a la categoría de teoría, mientras que otros prefieren considerarla sólo como una hipótesis, más o menos atractiva y acertada, para explicar el funcionamiento de determinados sistemas naturales.